



# Centro Histórico de Córdoba

---

## Historic Centre of Córdoba

### Mezquita-Catedral de Córdoba

Córdoba, misteriosa y perfumada, judía, cristiana y mora, guarda celosamente, entre los restos de sus vetustas murallas, grandes y pequeños tesoros.

Pocas, o ninguna cosa, quedan por decir de ella, todo lo que pueda escribirse ya habrá sido escrito, de todo lo que se la pueda alabar ya lo habrán loado los poetas; tan solo nos queda acudir brevemente a la crónica de la ciudad, donde su población ibérica verá sucederse a cartagineses, griegos y romanos en la hegemonía económica y cultural de la misma.

Córdoba entrará plenamente en la historia a partir de que el cónsul Marco Claudio Marcelo establezca una colonia patricia en sus proximidades. Por su estratégica situación será elevada a la categoría de capital de la Bética y prosperará hasta convertirse en una urbe rica y opulenta. Su importancia como nudo de comunicaciones se mantiene durante el mandato visigodo, conservando la capitalidad, al igual que bajo la dominación árabe cuando Abderramán I, en el año 713, constituye el emirato omeya, independiente de Damasco, en al-Ándalus. Siglo y medio después alcanzará su mayor época de esplendor cuando, en el 929, Abderramán III proclame el califato de Córdoba, y la ciudad llegará a ser la mayor población de la Europa medieval, con más de 250 000 habitantes, erigiéndose en faro de la civilización, en faro de la cultura

### Mosque-Cathedral of Córdoba

The city of Córdoba, mysterious and perfumed, part Jewish, part Christian and part Muslim, carefully guards its great and small treasures within its ancient walls.

Little or nothing remains to be said about the city, as all that can be written has already been written, and all that it can be praised for has already been claimed by the poets; all we can do is allude to the history of the city, whose original Iberian inhabitants gave way to the ancient Carthaginians, Greeks and Romans.

Córdoba is first mentioned in history when the Roman consul Marcus Claudio Marcellus founded a patrician colony near the site. It became the capital of Hispania Baetica due to its strategic position, prospered and became a rich and opulent city. Under the Visigoths it maintained its importance as a communications hub. It retained its status as capital city under the Moors when in 713 AD, Abd al-Rahman I established the Umayyad Caliphate in al-Ándalus, independent from Damascus. Córdoba reached the height of its splendour a century and a half later in 929 AD when Abd al-Rahman III proclaimed the Caliphate of Córdoba, and the city became the largest in Europe with a population of over 250,000. It became the leading light of Western civilization and was unrivalled in terms of arts and crafts, commerce and international geopolitics. It was cosmo-



Interior Catedral-Mezquita, en la imagen: Bóveda califal presente en la capilla de Villaviciosa y en el *mihrab*.  
Inside the Cathedral-Mosque, in the image: the Caliphal Dome present in the chapel of Villaviciosa and in the *mihrab*.

occidental, en centro de la artesanía, del comercio y de la política internacionales. Por sus calles discurrían aristócratas árabes, bereberes del norte de África, hispanos, esclavos negros del Sudán, sirios, eunucos...

De su milenaria historia antigua, el testimonio actual más patente es el que ofrece el puente romano que cruza el río Guadalquivir, aunque solo dos de sus arcos sean originales, y que conduce a lo que fuera la antigua colonia romana de Corduba. Al final del mismo aparece un monumento conmemorativo, manierista, la Puerta del Puente, pasada la cual, inmediatamente después, el visitante se encuentra con la joya arquitectónica más preciosa de Córdoba: la mezquita.

Cuando Abderramán I adquiere plena conciencia de la importancia de Córdoba como capital del nuevo emirato decide construir una gran mezquita acorde con la próspera ciudad y el aumento incesante de la población de creyentes. Para ello compra, a un elevado precio (cien mil dinares de oro), la parte cristiana de una iglesia visigoda, edifica-

politan and ethnic minorities from all over the known world were to be found there.

The physical remains of this long and varied history can be seen in the Roman bridge spanning the river Guadalquivir, even though only two of its arches are original. After crossing the bridge there is an impressive monument built in the Mannerist style called La Puerta del Puente (The Gate of the Bridge), next to which is Córdoba's most precious jewel – the Mosque.

When Abd al-Rahman I realised the importance of Córdoba as the capital of his newly proclaimed emirate, he decided to build a mosque to accommodate the prosperous city and its ever-growing number of believers. To this end he paid an extraordinarily high price (100,000 gold dinars) to buy the Christian part of a Visigothic church, built on the remains of a Roman temple dedicated to Juno, and which up to that time was shared by Christians and Muslims who practiced their rites separated by a wall. After a year of construction works, in 786 AD the

da sobre los restos de un templo romano dedicado al dios Jano, y que hasta la fecha servía de lugar de oración tanto a musulmanes como a cristianos mozárabes, que practicaban sus respectivos cultos separados por un muro. Al cabo de un año de obras, en el 786, se alzaba la mezquita aljama: para su construcción se emplearon columnas procedentes de edificios anteriores tanto romanos como visigodos, lo mismo que los capiteles que las coronan; en cuanto a los arcos, para dotarla de suficiente luz, se adoptó la solución de combinar arcos de medio punto entibados sobre otros de herradura, al estilo de los acueductos romanos.

Al entrar en la mezquita la primera impresión es la de asombro por el bosque infinito de columnas que se ofrecen al visitante; después, la sensación que se percibe es la ligereza que emana de los dobles arcos y la amenidad que les confiere la combinación, la alternancia del rojo y el blanco, de sus dovelas; y, por último, de estupor por la aparentemente delicada fragilidad del monumento, rotundamente desmentida por más de doce siglos de sólida permanencia.

Great Mosque was built; for building materials, the columns and the capitals crowning them were taken from older Roman and Visigothic buildings; for the arches, in order to provide enough light, the solution adopted consisted in combining pointed arches propped over horseshoe arches, in the same style as Roman aqueducts.

On entering the mosque the first impression is of a sense of wonder on account of the endless forest of columns in the main hall; then a sense of lightness conferred by the double arches and of well-being conferred by the combination and alternation of the red and white of the voussoirs; lastly, a sense of astonishment on account of the apparent delicacy and fragility of the monument, flatly denied by over twelve centuries of solid permanence.

The space currently occupied by the vast prayer hall (*liwan*) is the result of successive expansions carried out by the emir Abd al-Rahman II, by the caliph Al-Hakam II and lastly, in the tenth century, by al-Mansur. Unlike

El espacio que ocupa actualmente la enorme sala de oración (el *liwan*) es el resultado de sucesivas ampliaciones llevadas a cabo por el emir Abderramán II, por el califa Alhakén II y, por último (a finales del siglo x), por Almanzor, el terrible caudillo árabe. A diferencia de las demás mezquitas, el muro de la oración (o *qibla*) no está orientado hacia La Meca, como es la piadosa costumbre musulmana, sino al sur, hacia Gibraltar, por donde penetraron los árabes en la Península en el 711. En este mismo muro se encuentra situado el *mihrab*, una pequeña pieza octogonal, preciosamente decorada, desde la que el imán dirigía la oración. Con la reforma de Alhakén II se convirtió en un recinto mundialmente famoso, tanto por su interior como por la belleza excepcional de los mosaicos de su portada. Inmediatamente anterior al *mihrab* se encuentra un espacio reservado para el califa, la *macsura*, limitada por difíciles arcos polilobulados, con una compleja y espectacular bóveda central, toda ella muy ricamente ornamentada con hermosos mosaicos.

Hasta finales del siglo xv la mezquita, aun después de diversas vicisitudes, conservó gran parte de su integridad, pero en el xvi, a partir de 1523, se inician las obras para convertir la catedral, consagrada como tal en 1236, en un gran templo en forma de cruz latina con el que se pretendía superar la suntuosidad de la construcción musulmana; de lo arruinado de la mezquita se lamentaría más tarde el emperador Carlos V, cuando ya el daño era inevitable. Las obras del crucero se prolongarían durante el siglo xvii.

Aunque sea lamentable el daño producido, la posteridad agradece del legado de la catedral obras como: el crucero; el retablo renacentista del presbiterio, en mármol; los púlpitos de caoba, espectaculares en su ostentosa complejidad; las artísticas rejas de sus capillas: un repertorio comparable con lo mejor de la rejería andaluza del siglo xvi; y, sobre todo, la sillería del coro, del siglo xviii, de variada y riquísima iconografía: un inmenso e increíble trabajo de talla en madera de caoba de las Antillas, considerado como la última de las sillerías barrocas de nuestro país.

## Centro histórico de Córdoba

Fuera de los muros de la Mezquita-Catedral, la ciudad vieja, la medina, parece seguir empeñada en mantenerse encerrada en sí misma, constreñida dentro de unas antiguas murallas ya inexistentes, reducidas a unos pocos lienzos inconexos, algunos ocultos.

A poco de comenzar el recorrido por el intrincado trazado de calles, callejas y pasadizos que componen el centro histórico de Córdoba, el visitante no tardará en descubrir que, sin la ayuda de un plano minucioso, la lucha por orientarse es toda una aventura, una batalla perdida de antemano; lo cual, por otra parte, no es en absoluto de lamentar; al contrario, es lo deseable, porque en Córdoba no hay que buscar, hay que hallar, sorprenderse

all other mosques, the prayer wall (*qibla*) does not face Mecca, as is traditional, but faces south to Gibraltar, the point from which the Moors first entered the Iberian peninsula in 711 AD. On this same wall is the *mihrab*, a small beautifully decorated octagonal structure, from where the imam directed the prayers. With the reforms of Al-Haken II the *mihrab* became famous all over the world on account of its interior decoration and its workmanship and exceptional beauty of the mosaics on the doorway. Just in front of the *mihrab* is a space known as the *macsura* reserved for the caliph, which is difficult to access due to the multi-faceted arches, and with a complex and spectacular central dome, all richly decorated with mosaics.

The structure of mosque was fairly well preserved up to the fifteenth century, but in 1523 the Christian works to upgrade the primitive cathedral, inaugurated in 1236, into a great temple with a Latin cross floor plan, were initiated, the intention being to surpass the magnificence of the Muslim building. Parts of the mosque were demolished, a fact which would later be lamented by the emperor Carlos V, when it was too late to repair the damage. The works would continue up to the seventeenth century.

Although the damage caused was deplorable, posterity is still grateful for the legacy of the cathedral including such elements as the transept; the Renaissance marble altarpiece of the presbytery; the spectacularly sumptuous mahogany pulpits; the artistic grilles of the chapels, on a par with the best Andalusian railing works of the sixteenth century; and above all choir stalls, from the eighteenth century, with its varied iconography – an immense and incredible work of art, carved in mahogany from the Antilles and considered one of the best examples Baroque art in Spain.

## The Historic Centre of Córdoba

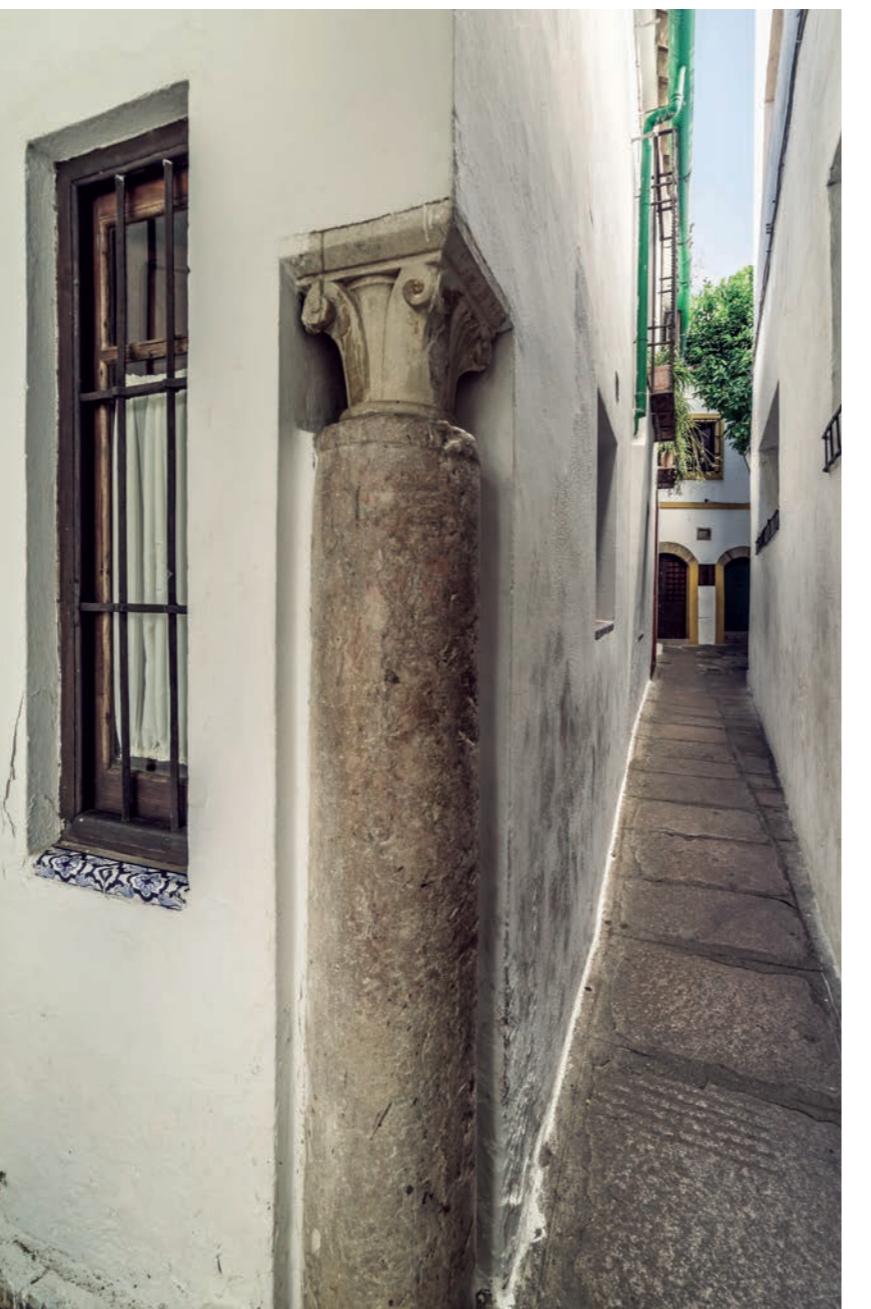
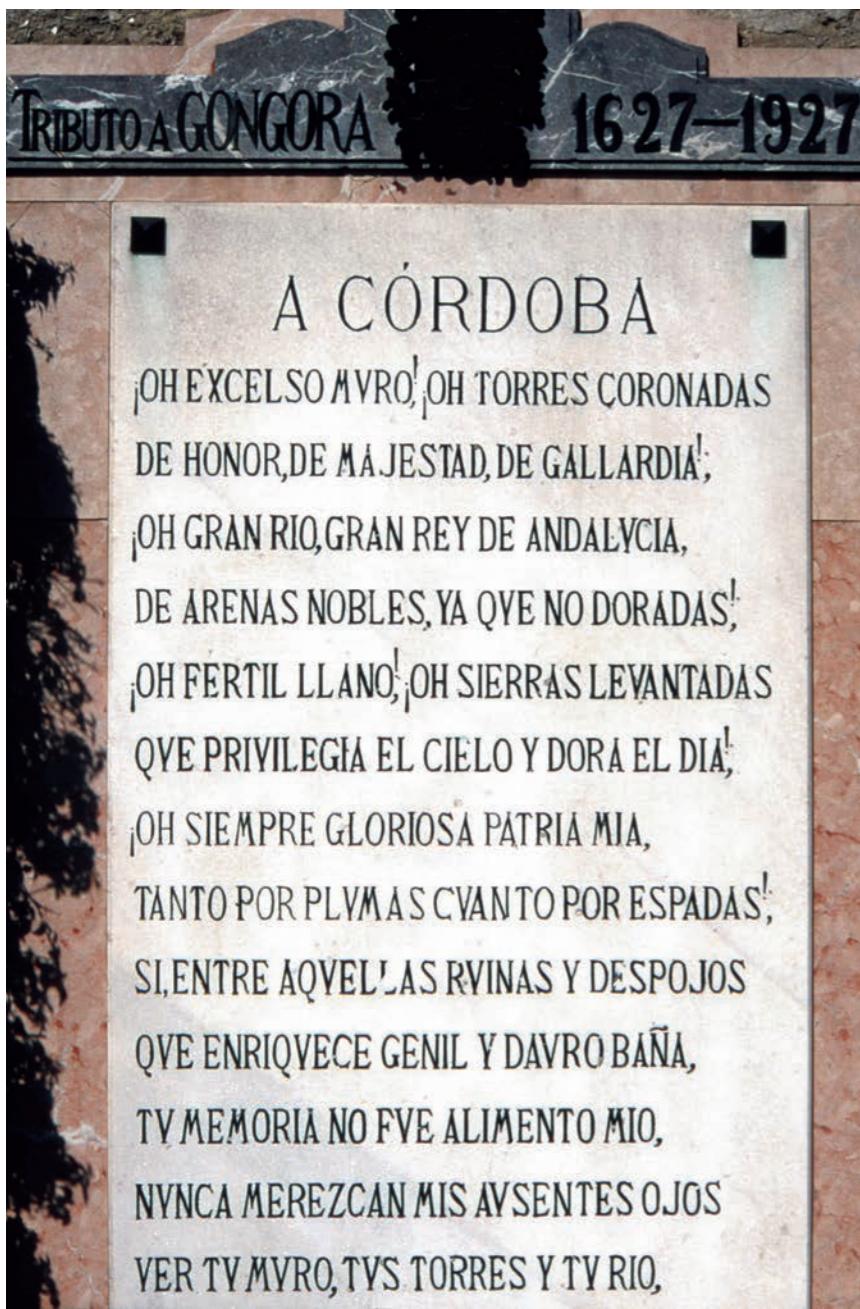
Outside the walls of the Cathedral-Mosque, the old town, the medina, seems to want to remain as it always was, contained within ancient city walls that no longer physically exist today, except for a few isolated sections.

Visitors to the old part of town will not take long to realise that without a very detailed map in hand they will soon get hopelessly lost, due to the number of long, narrow winding streets; but this is by no means a bad thing; on the contrary it is to be desired, because in Córdoba it is much more interesting to find, than to seek.

On leaving the mosque, and before entering the labyrinth of streets, visitors can admire the great doors of the Espíritu Santo and San Ildefonso church, and the captivating façade of the old Hospital de San Sebastián from the fifteenth century, one of the best examples of the Plateresque style in the city; in total contrast to this is the Renaissance sobriety of the façade of the adjoining Episcopal Palace, today the Diocesan Museum.



Calleja de las Flores.  
The Calleja de las Flores (Flower Lane).



constantemente con lo inesperado; y así, sin más, al salir de la mezquita, en desigual confrontación artística con sus hermosas puertas, hoy cerradas, del Espíritu Santo y de San Ildefonso, y antes de perderse por los vericuetos de la ciudad, podrá ya contemplar la cautivadora fachada del antiguo hospital de San Sebastián, del siglo XVI, cuya portada plateresca pasa por ser una de las mejores de la ciudad, en manifiesto contraste con la sobriedad renacentista de la fachada del Palacio Episcopal contiguo, actualmente sede del Museo Diocesano.

Deambulando por las tortuosas calles se llegará a las puertas de museos que guardan testimonios del acontecer histórico de la ciudad y que hay que visitar con detenimiento para después seguir descubriendo iglesias y capillas en las que se conservan preciosas obras de arte sacro: cuadros, esculturas, viejos retablos, magníficas rejas forjadas... A fuerza de andar sin rumbo fijo, los monumentos más importantes conservados dentro del casco histórico irán saliendo, uno tras otro, a nuestro encuentro, los busquemos o no, como: el convento de Santa Ana; el alcázar de los Reyes Cristianos; el palacio de los Marqueses de Viana, de estilo renacentista; las Caballerizas Reales, donde se fijó la casta del caballo Pura Raza Española; el convento de la Encarnación, con su excepcional retablo... Y, mezclados con ellos, en sabio desorden, tranquilas plazas, recoletas plazuelas, calles y callejones de imposible trazado, donde de vez en cuando alguna que otra puerta, descuidadamente entreabierta, permite desvelar la intimidad de un precioso patio.

En este ir y venir, en alguno de estos paseos aparecerá, en medio del lienzo oeste de la muralla de la medina, la puerta de Almodóvar, una de las que antiguamente daban paso a la judería; puerta que se ha de cruzar para recorrer la más que sugerente calle de los Judíos, donde se encuentra una increíble ventana al pasado, la Casa Andalusí; y más adelante, apenas insinuada, la entrada de la luminosa sinagoga, decorada con delicados atauriques en su interior.

Y luego se ha de continuar recorriendo la judería y la medina, y tropezarse con calles inverosímilmente estrechas, como la del Pañuelo, que desemboca en una plazuela cerrada con fama de ser la placita más pequeña del mundo, la de la Concha, y así seguir y seguir recorriendo el casco viejo, el centro histórico... aunque nos asalte la duda de haber pasado por lugares ya vistos, que Córdoba es ciudad engañosa, caleidoscópica, con calles y perspectivas siempre iguales y siempre distintas, según cómo se las recorra y el ángulo desde el que se las mire.

Con toda justicia, la Mezquita-Catedral de Córdoba fue elevada a la categoría de Patrimonio Mundial por la Unesco en 1984; y diez años después, en 1994, este mismo organismo concedería también una ampliación al centro histórico de la ciudad.

Wandering along the winding streets, visitors will come across many different museums, containing artefacts related to the cultural history of the city, the paintings by its artists, and its folklore; after the museums, there are churches and chapels also containing priceless works of art: paintings, sculptures, altarpieces, wrought iron grilles, etc. After more wandering in no specific direction, all the important monuments will eventually appear, whether sought out or not: the convent of Santa Ana, the Alcázar, the renaissance palace of the Marqueses of Viana; the Royal Stables, where the Spanish thoroughbred horses were originally raised; the Convento de la Encarnación, and more. All mixed up with the above, are innumerable hidden plazas and squares, streets and alleys, and occasionally an outdoor courtyard replete with flowers and plants.

Eventually, visitors will come across the Puerta de Almodóvar, which used to give access to the old Jewish Quarter, which absolutely must be seen; it is an authentic trip in time and contains the notable Casa Andalusí and the richly decorated Synagogue.

There are some incredibly narrow streets in the medina and Jewish Quarter, like the calle del Pañuelo, which ends in a tiny plaza, Plaza de la Concha, which claims to be the smallest plaza in the world; and so it goes on, and you will begin to doubt if you have been in a certain place before, because old Córdoba is like that – kaleidoscopic and guileful, with perspectives that are ever-changing depending on the point of view.

With total justice, the great Mosque of Córdoba was declared a World Heritage Site by Unesco in 1984, and ten years later this same organism granted an extension that also included the old part of the city.